

## FR. GERUNDIO.

---

*Si quis dixerit Fratrem Gerundium esse periodicum pauci peti, vel aliquid hujusmodi, anathema sit.*

Si alguno dijere que Fr. Gerundio es un periódico así como quiera, le arrimo un capillazo que lo valdo.

CONC. GERUNDIENS. CAN. 1º

---

Pensará algun pobreton que porque me llamo *Fray* seré como muchos que hay, fusionista ó pastelón.

Por cierto que se equivoca el pobre *don Geripundio*, y sobre esto punto en boca sabrá poner Fr. Gerundio, *de Campazas.*

Opina el otro exaltado  
que yo soy de su partido,  
que soy el mas decidido  
de cuantos se han esclaustrado.

Yo no diré que se engaña  
el simplon de don Abundio,  
mas no entiende la cucaña  
que ha de guardar Fr. Gerundio  
*de Campazas.*

Lo que Fr. Gerundio hará  
será decir cuatro frescas  
al mismo baron de Illescas,  
y al mismo rey de Judá.

*Voto á crivas* que no encuentro  
mas consonantes en *undio....!*  
ahora que estaba en su centro  
el padre don Fr. Gerundio  
*de Campazas.*



## VAYA UN MODO DE AFEITAR !!!



Han de saber VV. que en una ocasion un  
cierto sugeto (no hay que pensar ya que era por  
ahi Santiago el barberillo, que era nada menos  
que todo un emperador romano) entró en el tem-  
plo de Apolo á adorar esta divinidad ; y advirtió

que en el mismo altar estaba su hijo Esculapio, este con barbas grandes como un chivo, y aquel lampiño como un capon, porque así los pintaba la gentilidad. Reparó además el emperador que las tales barbas eran de oro y postizas; «esta es la mia,» dijo para sus ojales... «pues señor, no es bien visto que el hijo tenga barbas, cuando el padre carece de ellas....» y diciendo y haciendo, arrampló con ellas con la frescura del mundo, afeitando de este modo sin nabaja ni jabon nada menos que al hijo de su Dios; sin que esto tuviese mas resultado que quedar el emperador mas rico y el templo mas pobre. *E assim acrescentan á sua grandeza outros mutus con muitos outros furtos, que cada dia facem sem calumnia nas barbas do mundo.*



## DE ESTA VEGADA NO QUEDA UNO.



El español siempre acuerda tarde; pero mas vale tarde que nunca; al cabo de esta es imposible que escapen.... sobre que es imposible.... como chinches van á caer....—Pero quiénes, *P. Adjetivo?*—Los facciosos, hombre, los facciosos.—Cómo suena?—Como V. lo oye, Fr. Gerundio.—¿Pero es con alguna medida extraordinaria? ¿O se ha descubierto algun breverage, que han de tener que tra-

gar todos, y caerán como peces con coca? Acaso se habrá hallado el medio de hacer que vaya el *tifus* (que creo es una peste muy liberal, y si no lo es, se hace que lo sea) y me los añusgue por batallones, ó á lo menos por compañías.—No señor, es un remedio mas activo todavia. Ya se hará V. cargo que hace tres años está siendo el clamor general; *pensemos en acabar la guerra, y nada mas; dejémonos ahora de pinturas, y pensemos solo en la guerra, y nada mas que en acabar la guerra.* Ya se vé, con eso no ha habido cabeza que no se haya ocupado en discurrir cómo mil diablos se podria poner un término á esta guerra fatal, no se como no nos hemos puesto todos locos, ó á lo menos calvos. Pero no hay cosa impenetrable al entendimiento humano; y nunca falta una chola entre muchas calaveras: ya Dios lo hace, y vea V.; es la cosa mas sencilla que V. se podrá figurar; regularmente sucede esto mismo con todos los grandes descubrimientos; los efectos mas prodigiosos, estupendos y trascendentales suelen cêpender de una grandísima friolera; bien que esto no es tan friolera, no...—Quemándome estoy ya para saber quién es el autor, y cual es el remedio.—El autor, creador, inventor, y discurreidor, y supongo tambien el propagador, es el *hombro*....—¿Mendizabal...?—El mismo.—Tirabeque, vete por dulces y botellas á donde esté mas cerca, que hoy nos emborrachamos el P. Adjetivo y yo... ese será el secreto de antaño, ¿eh?—Quéá, no; cuando dija

aquello del secreto, todavía no había hecho la intención, pero ahora ya cayó... que toquen, que toquen las campanas, que ya tenemos paz, gracias á Dios; ¡qué ganas tenía de comer un poco de pan con sosiego! ¿Sabe V. lo que podíamos hacer, Fr. Gerundo, si queríamos tener un rato divertido? era irnos á las provincias á ver caer á los faciosos redondos; como eso ha de suceder, sin que nos incomode el olor de la pólvora... esa es una ventaja... ¿Y qué haremos luego de tanto ejército? Esa es la dificultad que ha encontrado el gran ingénuo; pero entiendo que ha pensado ya enviarle á que nos traiga prisioneras las tres potencias del norte.—Vamos; no me tenga V. mas tiempo en brasas... ¿qué es? ¿qué es? Será alguna máquina infernal que haga un millon ó dos de bañas de cañon.—Pues se va V. á quedar hecho un granizo ahora mismo... *es suprimir los diezmos*...—Tirabeque... Tarabequééé...—Señor...? ya iba al medio de la calle... ¿qué quería V.?—Mira, vete corriendo á la alacena del estante, y trae dos pistolas, que me voy á tirar un tiro, y otro voy á pegar al P. Adjetivo... escucha, trae tres, que hace falta otra para un amigo, que se ha empeñado en *gerundiar* á la España... trae un mortero...—¿El mortero donde migo las sopas?—¿Tambien tu estás para ello? Sobre que no he dejar hoy títere con cabeza... Pero mas bobo soy yo; mejor será echarlo á risa; Tirabeque, no traigas las pistolas, trae la botellas, nos emborracharemos todos...

¿Qué se han hecho los caudales  
de los bienes monacales?  
y las rentas nacionales

¿en qué se emplean?

Que se hace de los millones,  
de tantas contribuciones,  
donativos á *empellones*

y otras gabelas?

Los frailes no estan pagados,  
ni cobran los retirados;  
pero hay tantos empleados  
que es un contento.

A las viudas no se paga,  
la miseria se propaga,  
con que alguno se lo traga.  
y no hay falencia.

Dicen que en el ministerio  
está todo el gatuperio,  
y que él es el cementerio  
del oro y plata.

Yo digo que en el potage  
entran de todo linage,  
y que es un puro agiotage  
lo que ellos arman.

Lo que iba á amortizacion  
cantarlo el kirieleison,  
porque mejor pozo airón  
jamás se ha visto.

Ahora por tesorería

se paga la fraileria ;  
á Dios, á Dios, paga mia!  
ya no te aguardo.

Pues á lo que va á parar  
á la hacienda militar  
tambien se le puede echar  
el *recordéris*.

Que son los interventores,  
comisarios y factores  
una casta de señores  
que Dios me libre.

Y no son menos polillas  
los gefes de partidillas  
que los pueblos y las villas  
van recorriendo.

Piden doscientas raciones  
para catorce pelones,  
y si un poco te repones,  
anda la espada.

De este modo yo no dudo  
que esté el soldado desnudo,  
y haya oficial vigotudo  
con cintos de onzas.

Para muchos es cucaña  
el que siga en nuestra España  
el embrollo y la patraña,  
y dure la guerra.

Y dicen, y con razon,  
si se acaba la faccion,  
¿quién sufre tanto ladron

como ha de haber?

Y entretanto una gavilla  
va haciendo su pacotilla  
apropiando cuanto pilla,  
¿y esto no es robo?

Asi se nos ve medrar,  
y como el cangrejo andar,  
que para desesperar  
nada nos falta.

---

## CASO DE CONCIENCIA.

---

¿Le digo? Es que si le digo, se va á saber.  
¿Qué harás, Fray Gerundio? Si lo dices, se sabe;  
si no lo dices, revientas. No señor, no estoy en el  
caso de reventar por nadie; que revienten ellos  
los muy judios, sino que no lo hubieran comido:  
*qui manducat et vivit indigne, judicium suum man-*  
*ducat et vivit.* No se ría V. señor lector, no se ría  
V., que no va á encajar tan mal el latinajo. Pues  
señor, voy allá: que se me sale... que se me esca-  
pa... Sobre que no hay mas remedio ya que de-  
cirlo... pero antes me frote las manos, tomo un  
polvo, me atuso la peluca, y aun doy lugar á  
cualquier otro desahogillo natural que pueda



ofrecérseme: en fin, voy allá, que el sigilo no le quebranto, porque no lo sé por confesion.

Se ha hecho á Fray Gerundio la consulta siguiente. Supongamos que una diputacion provincial reparte para el anticipo de los 200 millones, una cantidad, ó indeterminada y arbitraria, ó doble de la que corresponde á su provincia: que como es natural, reclaman y se quejan los recargados, que lo son todos, y que la diputacion adopta el sencillísimo medio de contestar de este modo:

¿Cuanto se ha repartido á V.?—Señor, dos mil reales.—Vaya, pues 320 le cuesta á V. y se le rebajarán los mil.—Y á V.?—A mi cuatro mil.—Pues bien, dé V. dos onzas para gratificaciones de escribientes, y pague V. los dos mil, pero esta gracia no quisiéramos que se supiera, porque sino todos son compromisos.—Que se presenta un amigo solicitando alguna rebaja, y se marcha exento de todo pago, y aun logra igual gracia para un recomendado.—Que se echan trescientos mil reales á los curatos de uno ó dos arciprestazgos, cantidad imposible de satisfacer, porque escede el valor de los curatos, pero que la reduccion á la mitad se contrata en cincuenta mil de *guantes* para los generosos señores que han dispensado la merced: que se comisiona un sugeto.... en fin, P. Fray Gerundio, que se comercia vil y escandalosamente con el cargo mas honroso de la sociedad: ¿Qué pena mereceria esta tal diputacion, Padre nuestro?

Parece que Fr. Gerundio se ha abstenido de

resolver esta consulta, porque cree que el caso es puramente hipotético, y de aquellos que llamamos *de supposito non suponente*, sin embargo ha llegado no sé qué olorcillo de realidad á sus narices, que le hacen esclamar con dolor: ; Padres de la patria! no os durmais os ruego: mirad que pasan cosas, que no caben en la manga ancha de Fr. Gerundio!!!

NOTA. *Para evitar todo género de maligna interpretación, protesto solemnemente, que el caso de la consulta que antecede, no puede, ni ha sido mi ánimo aplicarle á la diputacion provincial de Leon, cuya pureza, integridad, desinterés y rectitud podrán ser igualadas, pero no escedidas. Bien lo sabe la provincia; y los beneficios que ha recibido de tan justificada corporacion, son el mejor testimonio de las virtudes de todos sus individuos.*



Trocado se han las cosas de manera  
que nos parece fábula la historia:  
antes pabos, y magras y ternera  
y ahora nabos, patatas, zanahoria....

*El P. Circumloquio.* Fray Gerundio, esto va malo; los estómagos flaquean; dentro del vientre hay una guerra *intestinal*, que parece se quieren tragar las tripas unas á otras; ay mi rectorio!!!! ay mi chocolatera!!!!—No se aflija usted, P. Circumloquio, no se aflija usted, que la Providencia di-

vina es muy grande; cuando á V. le falte que comer, no dejará Dios de enviarle una paloma con algun piñon en el pico, con que V. pueda alimentarse, ayudado de la gracia, un mes ó dos, como hacia con nuestros predecesores en tiempos mas felices que estos.—Ay Fray Gerundio de mi vida, qué paloma ni qué piñon, ni qué gracia, ni qué niño muerto: la paloma mia habia de ser el lego Fray Bartolo, y el piñon un pabo, un jamon, una ternera, ó cualquier friolera asi, y la gracia aquel rico moje, con que él sabia sazonar las cosas, que no parecia sino que tenia don de Dios para eso: ay Bartolo mio! que tiempos aquellos! entonces si que habia religion! aquellos si que eran hienes positivos! qué tajadas aquellas, Fr. Gerundio! ay! si *parece fábula la historia*!!! y diga V. ¿durará mucho esto?—Lo que se puede sospechar es que no durará setecientos años, como duró nuestro gobierno.—¡Setecientos años....!! Dios mio! y hemos de seguir comiendo nabos....?—Mire V., P. Circumloquio, setecientos años puede que no dure el gobierno actual, porque gobiernos de tanta duracion solo los saben establecer los frailes; pero mas años de los que nosotros hemos de vivir puede ser que si. Y por lo que hace á comer, acuérdesse V. hijo mio, que San Juan Bautista se alimentaba de langostas, y los apóstoles se mantenian muy bien con pan y aceitunas. Acuérdesse usted, P. Circumloquio, de aquellas elegantes y sublimes palabras, de aquel latin *Ciceroniano* con que San

Vicente Ferrer censuraba ya la opulencia de nuestros antecesores. *Unde evixerent, decia el santo, tot capones, gallinæ, faysani, et salsæ de diversis maneris, quæ jam sunt in mensa prælatorum? Dicatur trufactive quod illæ olivæ erant gravidæ, et pepererunt capones et alia prædicta.*—Por Dios, Fray Gerundio, no me venga V. con latines cuando el estómago padece hambre castellana; deme V. esos capones que dice, asados ó guisados castellanamente ó aun que sea á medio pasar, y cómase V. los latines, y buen provecho le hagan.—Ah, Padre Circumloquio! qué poco entiende V. de historia eclesiástica!

---

FR. GERUNDIO

APOSTRÓFA LACÓNICAMENTE Á VARIAS NACIONES.

---

*A la Francia.* ¿Es juego de niños? Quedemos en una cosa.

*A la Inglaterra.* Muy generosa te muestras. ¿Lo haces por sacar raja? Cuánto es lo último? irémos echando nuestras cuentas.

*A Portugal.* Tente tiesa; que por donde va la madre ha de ir la hija: *partus sequitur ventrem*, dice Plinio el mozo.

*A Polonia.* Si hubiera sido ahora...!

*A Belgica.* Firme: ya no te muerde ese valenton, y nos vienes bien ahí.

*A Prusia.* Un pasito mas, y nos das la vida.

*A las otras potencias.* Lástima es que no os tragára la tierra, indignas!!



De los los pescados el mero,  
de las carnes el carnero,  
de las aves la perdiz,  
de las damas la Beatriz,  
de los frailes Fr. Gerundio,  
de los ministros... ninguno...

Es decir, que *ninguno* consueña con Fr. Gerundio, y eso ya me lo temia yo. A ver de otro modo:

Fr. Gerundio siente el hambre,  
de los ministros *ninguno*...

Parece que disuena algo al oido. A ver ahora:

Fr. Gerundio es buen patriota,  
de los ministros *ninguno*...

Tampoco sale, como que no *cae* bien. A ver así:

Fr. Gerundio guarda el ayuno,  
de los ministros *ninguno*.

Algo le sobra al primer pic ; pero lo de *uno y uno* ya va saliendo ; vamos otro repujoncillo.

Fr. Gerundio es.... ahora me vienen dos abjetivos.... *oportuno, importuno.*

De los ministros.... otros dos vienen aqui.... *ninguno.... alguno....* A ver como los casamos:

Fr. Gerundio es oportuno,  
de los ministros... ninguno;

Fr. Gerundio es importuno,  
los ministros todos ellos....

Jesus que borracho , lo que fuí á decir!!! Vaya, no estoy hoy para la *poesía* ; pues dejarlo para otro *dia* : Toma.... ahora me salen consonantes sin querer : es loca esta musa , asi Dios me salve.

